



La sequía africana y el calentamiento global

Roy Spencer

Colaboraciones n° 464

6 de julio de 2005

Un nuevo estudio de modelos climáticos se presentó en la reunión del [American Geophysical Union \(AGU\) en Nueva Orleans](#) sugiere que gran parte de África experimentará una sequía creciente conforme progrese el calentamiento global en las próximas décadas.

Este ha sido el aspecto más difícil, y aún así el más importante, del calentamiento global a predecir: ¿cómo cambiará el clima a nivel local y regional en el futuro?. La gente se ve más afectada por cómo cambia el clima donde viven, no por cuánto cambia la temperatura media global. Y, en conjunto, la humanidad es más sensible a los cambios en las lluvias que a los de temperatura.

Lo único en lo que en general se está de acuerdo con respecto al efecto del calentamiento global es que las precipitaciones, de media, se incrementarán en alguna medida (no decrece-

rán). Se espera que la cantidad del incremento sea de un par de puntos porcentuales por cada grado F del calentamiento. Pero los cambios regionales en la distribución usual de áreas persistentemente lluviosas o secas son siempre una posibilidad, igual que esos cambios tuvieron lugar en las décadas y siglos pasados. La variabilidad natural en las precipitaciones es tan grande que ha sido difícil medir cualquier cambio en las lluvias globales debido al grado F de calentamiento de los últimos 100 años.

El nuevo estudio utiliza un modelo climático computerizado que sugiere que un calentamiento gradual predicho del Océano Indico debido a las concentraciones crecientes de gas atmosférico llevará a una reducción proporcional de las lluvias en África central y del sur. La región de Sahel, al norte (justo al sur del Desierto del Sahara), que soportó dé-

cadras de sequía constante hasta hace relativamente poco, puede ver en realidad un incremento en la caída de lluvias según las proyecciones del modelo.

Es importante señalar que esto son previsiones del modelo, no observaciones; la sequía africana no parece haberse hecho más frecuente durante los últimos 100 años, a pesar de un modesto crecimiento del calentamiento a lo largo de ese período. Y las previsiones del modelo de cambios climáticos regionales llevan siendo destacadamente poco fiables. Encontrar "la huella" de cambios en las precipitaciones vinculados al calentamiento global inducido por el hombre es tan difícil simplemente porque, incluso sin la ayuda de la humanidad, las sequías, las inundaciones y los cambios climáticos tienen lugar de todos modos.

Lo que nos lleva a la cuestión más importante: ¿por qué ha sido siempre África tan sensible a la sequía, y a las hambrunas resultantes que frecuentemente la acompañan?. La prosperidad no parece sufrir cuando la sequía golpea la mayor parte de los países del mundo. Los Ángeles se encuentra a menudo en un estado de sequía constante, y no escuchamos noticias de hambrunas allí.

La respuesta, por supuesto, se encuentra en las economías controladas por los gobiernos de gran parte de África. La ausencia de derechos a la propiedad personal, de libre mercado y libre comercio entre los países continuarán haciendo a África sensible a los vaivenes de la Madre

Naturaleza, sin y con la ayuda de la humanidad.

Esta es la tragedia de África. Podemos esperar que este nuevo estudio climático sea citado como motivo para reducir las emisiones de gas para ayudar a "salvar" a los pobres del mundo. Pero en realidad, lo que se necesita con urgencia es cambio político y económico -- en una palabra, libertad. Es necesario permitir a los africanos crear su propia riqueza, y comerciar con esa riqueza (bienes, servicios... comida incluida) con otros países. La creación de riqueza exige fuentes de energía barata, que ayuda a encaminar a las economías vibrantes. De alguna manera, es necesario responsabilizar a los gobiernos corruptos y económicamente mal gestionados de África del sufrimiento humano que causan.

Las sequías y las inundaciones continuarán teniendo lugar como siempre lo han hecho. Sólo que podemos esperar que se culpe cada vez más a los humanos de su existencia -- una acusación que será difícil, por no decir imposible de demostrar. En el ínterin, deberíamos trabajar para hacer a los países individuales menos susceptibles a los cambios climáticos, dado que la sequía en una localización será acompañada inevitablemente por la lluvia en otras. Tenemos que animar la expansión de la libertad, dado que en esta simple palabra se encuentra no sólo el alivio a los sufrimientos de hoy, sino la esperanza de nuevas tecnologías energéticas que inevitablemente serán concebidas por los países prósperos y educados del mundo.